Resumen ejecutivo

La Lista de Áreas Protegidas de las Naciones Unidas revisa de manera periódica el estado de la red de áreas protegidas a nivel mundial y destaca los avances logrados por los países en la expansión de sus redes nacionales.

La edición de 2018 de la Lista de Áreas Protegidas de la ONU representa la decimoquinta edición desde la publicación de la primera versión en 1961-62, y es una revisión del progreso realizado desde 2014. La presenta edición muestra cómo la superficie total de áreas protegidas ha seguido expandiéndose desde 2014, tanto en el medio terrestre como el marino. La expansión de la superficie total de las áreas marinas protegidas es especialmente destacable, llegándose casi a duplicar desde 2014. Esto se debe en parte a la designación de algunas áreas protegidas marinas muy grandes en muchas regiones.

Si bien los aumentos de cobertura son indicadores importantes del compromiso de los gobiernos para con el cumplimento de la Meta 11 de Aichi, estos aumentos no detendrán por si solos la pérdida de biodiversidad. **Es por esta razón que este informe se centra especialmente en la eficacia de la gestión de las áreas protegidas del mundo, siendo ésta la primera vez que la Lista de la ONU incluye este aspecto** **como tema de análisis.**

La importancia de entender la efectividad de las áreas protegidas ha sido parte de las discusiones internacionales sobre áreas protegidas durante más de 30 años. Hoy en día, un gran número de países realizan evaluaciones sistemáticas de la eficacia de gestión de sus áreas protegidas. No obstante, la información recopilada para la publicación de la presente edición revela que este concepto es aún desconocido en muchos países. La disponibilidad de información y guías sobre el uso de las diferentes herramientas para la evaluación de la eficacia de gestión de áreas protegidas es aún limitada.

De las más de 230.000 áreas protegidas actualmente documentadas en la Base de Datos Mundial sobre Áreas Protegidas, solamente se dispone de información sobre eficacia de gestión para algo menos del 1%. Se requieren por tanto importantes esfuerzos adicionales para entender mejor cuan eficazmente estas áreas protegidas son gestionadas y promover la adopción de las diferentes herramientas disponibles para la evaluación de eficacia de gestión. También es necesario dedicar esfuerzos para determinar cómo la gestión efectiva de áreas protegidas se traduce en resultados positivos para la naturaleza y las personas.